

# La práctica docente en la educación a distancia.

## La relación pedagógica mediada por tecnologías

**Autora:** Lucrecia Aboslaiman

**Dirección electrónica:** [lucreabos@hotmail.com](mailto:lucreabos@hotmail.com)

**Filiación Institucional:** Facultad de Derecho de la Universidad Nacional de Córdoba

**C.V:** Docente Asistente con dedicación semiexclusiva de Introducción al Derecho. Autora y Docente dictante de la Materia Opcional La condición humana y el derecho. Investig. Categorizada 3 por Secyt-nación. Evaluadora de Proyectos de Extensión. Miembro-Investigador de Proy. de Investigación Consolidar 2018-2021. Integrante de Ciencia para Armar. Formadora de Rec. Humanos. Publico Artículos en Revistas y Libros con ISSN e ISBN. Ponente en Congresos y Jornadas. Diplomada en Educación y C. Sociales por la Fundación Educación con beca por el Congreso General de la Nación.

### **Resumen:**

El COVID-19 ha desajustado los modelos de vida a los que estábamos acostumbrados. Esta crisis sanitaria puso en evidencia la necesidad de repensar un proyecto que tenga a la vida y en particular a la educación en el centro: todos somos interdependientes.

Intentaremos comprender la complejidad de los procesos culturales, sociales y pedagógicos que impactan al integrar tecnologías en las propuestas educativas abordando los debates que se generan. Reflexionar críticamente sobre las

potencialidades pedagógico-didácticas de nuestras propuestas de enseñanza en entornos virtuales.

Para pensar en una propuesta didáctica atravesada por la tecnología, debemos partir que hay nuevos escenarios, espacios, el aula no es la misma y que la dimensión temporal también ha cambiado.

Una propuesta educativa es mucho más que una propuesta didáctica. Se constituye con aspectos pedagógicos, culturales, políticos, sociológicos, económicos, tecnológicos, etc. Las tecnologías atraviesan y modifican a las sociedades; no pueden *per se* resolver el problema de la distribución social del conocimiento, pero creemos que integrarlas críticamente a la educación universitaria potencia las posibilidades formativas y se constituye como un factor importante para la apropiación de las mismas y la reducción de la brecha digital. Aprender con tecnologías ofrece oportunidades cognitivas diferentes a las que se generan al aprender sin ellas.

**Palabras Claves:** práctica docente-relación dialógica-uso de tecnologías



La práctica docente en la educación a distancia. La relación pedagógica mediada por tecnologías por Lucrecia Aboslaiman se distribuye bajo una [Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial 2.5 Argentina](#).

## Introducción

El COVID-19 ha desajustado los modelos de vida a los que estábamos acostumbrados. Esta crisis sanitaria puso en evidencia la necesidad de repensar un proyecto que tenga a la vida y en particular a la educación en el centro: todos somos interdependientes. La rápida propagación del COVID-19 y las medidas institucionales para producir aislamiento social que se están aplicando en la mayoría de los países ponen en evidencia uno de los eslabones más débiles de nuestra sociedad: los cuidados.

Ellos son relacionales e interdependientes, todos hemos precisado o precisaremos de cuidados en algún momento de nuestra vida y todos hemos cuidado o cuidaremos a alguien en las etapas de nuestro ciclo vital. Todas las personas requerimos alimento, ropa, abrigo, asistencia, apoyo, y educación. Una de las lecciones que nos deja esta emergencia sanitaria se refiere a la invisibilidad de estos cuidados y la desigualdad en materia de educación, con las implicancias sociales y culturales que ello tiene.

Ante esto, nos preguntamos cómo impactan los cambios propuestos por las medidas que están tomando los países sobre la vida cotidiana las personas.

Esta situación es una oportunidad para hacernos la pregunta ¿qué pasa con la educación en el marco de esta emergencia sanitaria? Para un problema estructural de esta magnitud la solución no es simple. Un abordaje histórico al tema ha sido ignorar la centralidad del tema.

Como fundamentación teórica y epistemológica, los ejes centrales nos lo aportan la concepción de que el *acto pedagógico* es un acto dialógico, en donde se democratiza el poder (Freire, 1996)

Las prácticas educativas nunca son neutras porque se direccionan hacia la emancipación. Freire entiende al *conocimiento* como lo que se construye tanto por docentes y alumnos. Son sujetos activos en esa construcción. El *aula* es un encuentro donde se busca el conocimiento y no donde se transmite. “El dialogo es fundamental. Freire entiende al dialogo como la estructura fundamental del conocimiento [...] que el educador siente la necesidad de ampliar el diálogo a otros sujetos cognoscentes”. (Freire, 1996, p.28).

Desde la perspectiva de la educación mediada por la tecnología se presentan numerosas problemáticas en la práctica pedagógica dialogal de las cuales se pueden sintetizar en tres fundamentales.

La primera es la de cómo hacer que la comunicación sea fluida, para ello, muchos docentes se deciden por no sólo realizar videos, más las clases a través de meet sino también dejarles en el foro, canciones inspiradoras, poesías sonoras de manera que ellos construyan el conocimiento. También suele utilizarse muros colaborativos donde los alumnos expresen sus dudas, inquietudes, ansiedades.

Otra problemática se refiere a la selección de contenidos, ahí aparece claramente la toma de decisiones, la no neutralidad junto con el tema de cómo enseñar, ya que los desafíos pedagógicos atraviesan todas las propuestas, incluso las virtuales.

Se resuelven generalmente las problemáticas citadas aprendiendo, que toda práctica sí o sí está atravesada por una teoría y que la postura ideológica es connatural con todo lo que se realiza.

El conocimiento pedagógico se vincula directamente con la comunicación e interacción como estrategia central para la práctica docente.

Estos desafíos se atraviesan comprendiendo que el proceso de enseñar y aprender es dinámico e inacabado.

Dentro de todos las problemáticas, la tercera que se presenta como muy importante es la de la evaluación. Se requiere explicitarles a los alumnos cuáles van a ser los criterios con los cuales se los evaluará, esto debe hacerse tanto en la presencialidad como en la virtualidad.

En particular, y sobre todo en estos momentos de pandemia, donde se impone la educación mediada por las tecnologías, más que nunca es necesario, según nuestro criterio adoptar criterios cualitativos para ver la evaluación como un proceso integral. Es decir, que en el contexto actual, donde la realidad socio-cultural, económica y política se ve atravesada por la pandemia, el acceso a las tecnologías se considera de índole básica y necesaria, constituyendo un soporte imprescindible y transversal para el desarrollo individual y colectivo, máxime cuando de educación se trata.

Existen numerosas variables que condicionan y afectan el grado de accesibilidad a las tecnologías, fundamentalmente el nivel educativo y socioeconómico. Sabemos

que aún queda un trabajo muy grande para disminuir la brecha tecnológica existente.

Ante ésta realidad, la Universidad no puede quedar ajena o aislada de la sociedad en la que realiza las funciones de extensión.

### **Relación pedagógica mediada por las tecnologías**

En este contexto, las plataformas virtuales, el aula virtual, el uso de las herramientas informáticas se presenta como un insumo óptimo para acercar a los estudiantes y docentes al lenguaje y la lógica de programación junto a conceptos básicos de electrónica. A través de ello es posible sentar las bases de la programación como un lenguaje mediante el cual nos comunicamos y desarrollamos herramientas que permiten nuestra interacción, así como también transformar y entender el mundo que nos rodea estimulando la búsqueda de información, el uso seguro de internet, el trabajo en equipo, la responsabilidad y el aprendizaje por medio de la investigación. Por ello, se considera fundamental instituir espacios novedosos y abiertos de encuentro y diálogo entre docentes y profesionales interesados en las TICs, la Robótica Educativa y las tecnologías emergentes. Bajo éste objetivo, es imprescindible remarcar que este tema es prioritario en el momento actual en que vivimos, y también pone en juego las zonas de clivaje del tema de la igualdad en las distintas realidades sociales y culturales de cada región. Además, permite la incorporación en la currícula de actividades de características lúdico-educativas que ponen a la tecnología como eje central y en constante contacto con los participantes. Las Nuevas Tecnologías de la Información y la Comunicación han llegado para quedarse en nuestras prácticas de enseñanza. Y no solo en el marco del Aislamiento Obligatorio y el distanciamiento social. Ahora bien, es importante que partamos de la base de que los saberes que tenemos como educadores siguen siendo relevantes también en las propuestas de educación virtual. Conocemos los contenidos de nuestras materias, conocemos nuestros objetivos, sabemos que es importante tener un seguimiento de los procesos de aprendizaje de nuestros estudiantes, entre otras cosas. También sabemos que, en este contexto particular de aislamiento, será importante hacer una “re-selección” de contenidos y revisar su organización en el tiempo y en el espacio virtual.

Lo sustantivo siempre son, en cualquier modalidad educativa, los sujetos y los saberes; entonces, no nos vamos a preguntar “qué puedo enseñar con tal recurso” sino más bien qué recurso me sirve para enseñar lo que quiero enseñar, y cómo puedo usarlo aprovecharlo para ello

Los docentes somos trabajadores haciendo lo mejor posible en un contexto de emergencia en el que la virtualización aparece como una solución en sí misma a la imposibilidad de estar en las aulas. Ante ello se propuso hacer una incorporación crítica de las tecnologías: nuestras condiciones de trabajo cambiaron por una situación inédita pero eso no quiere decir flexibilizar sino reencauzarlas. A partir de este disparador inicial emergieron otras cuestiones como la brecha de género, la difuminación de la distinción entre público y privado que provocan las pantallas, la sobrecarga laboral y la cuestión de si nuestra tarea en este momento es de contención o de desarrollo de contenidos. En este contexto, nuevas formas de pensar el proceso de enseñanza implican la combinación de la reflexión tecnológica y la pedagógica para desarrollar una acción didáctica en escenarios virtuales a partir del planteo de otras relaciones entre los sujetos, los espacios y los tiempos, en pos de la realización de una acción formativa pensada, desarrollada y diseñada para destinatarios específicos. Es esencial tener presente que en la educación presencial profesores y estudiantes comparten un espacio y un tiempo en el que desarrollan determinados contenidos con una propuesta didáctica particular. Se comparte la percepción de que estos procesos se realizan de manera sincrónica. Cuando la propuesta se traslada a un nuevo ámbito, como los que hacen posibles los soportes digitales (dando forma a entornos llamados virtuales que integran estrategias asincrónicas), entonces se fragmentan los espacios y los tiempos, se crean discontinuidades y se hace evidente lo heterogéneo de los ritmos educativos. Por otra parte, las propuestas en las aulas virtuales favorecen la diversidad de “focos dinámicos”: hay momentos en los que la interacción es prioritaria entre el profesor/tutor y los estudiantes; en otros, entre los estudiantes o entre materiales especialmente diseñados y los participantes de la propuesta pedagógica. Además, estas interacciones pueden ser simultáneas y distribuidas en estos nuevos espacios propiciando así gran heterogeneidad, comunicación en red y diversidad en el aula.

## Los docentes en la virtualización

Reiteramos que la virtualización es una solución de contingencia de la que se deberían extraer lecciones importantes. Sugiero que las empecemos a considerar en dos grupos o campos problemáticos.

En ese sentido, se debe prestar mucha atención a las limitaciones que necesariamente van a emerger para reforzar la complementariedad y encarar una formación integral de los docentes para el uso de campus virtuales.

También reforzar los aspectos técnicos, la estructura de cátedra destinando dedicaciones a los contenidos virtuales y el contacto con los y las estudiantes. Es fundamental un trabajo institucional conjunto de recolección de las experiencias de las cátedras para poder tener un mejor diagnóstico del impacto de este proceso.

Un segundo grupo refiere a las asimetrías que se ha hecho patentes en estos meses. Aquí es importante tener en consideración que opera cierto imaginario de clase, que caracteriza a los docentes de educación superior como miembros de clases sociales medias altas o altas, con suficiente acceso a tecnologías, conexión digital y con conocimiento de las herramientas digitales. No es el caso, ni en las condiciones de vida ni de trabajo. La heterogeneidad de respuestas es resultante de la heterogeneidad del sistema de cátedras, la superposición de niveles institucionales y otros factores que impactan en las condiciones de trabajo de los y las docentes. Negar la virtualización puede conducir a seguir invisibilizando temas centrales como la carrera docente, las dedicaciones fragmentadas o los mismos mecanismos de decisión del cogobierno. Se requiere una mirada que vuelva a profesionalizar el rol docente, separándolo de la figura de docente investigador que, en la práctica ha relegado la práctica docente a un rol secundario. Reafirmar el rol docente, su centralidad y luego, la complementariedad de las herramientas virtuales. Se necesitan todos los elementos para una práctica de enseñanza significativa.

Repentinamente docentes y estudiantes nos encontramos mediatizando la totalidad de los procesos de enseñanza y enfrentando las problemáticas consecuencias que esta situación significa. Algunas complicaciones que acarrea este repentino pasaje a la educación a distancia son: carencias respecto al manejo de las Tics, falta o mala

calidad de la conectividad, desorganización respecto de la división del trabajo dentro de las cátedras, entre otros aspectos.

### **Consecuencias**

La virtualización no es sólo una solución de contingencia, es una instancia que ha ganado espacio en la educación superior y que esta crisis, evidenció la necesidad de su adopción y regulación. Más allá de los argumentos y discusiones sobre sus alcances, resulta importante considerar prioritario el debate y la regulación de su incorporación entre los recursos pedagógicos. La ampliación del acceso a la educación superior, incorpora las necesidades de estudiantes que no pueden sostener una cursada presencial tradicional y requieren el auxilio de estas herramientas. Por ello, tanto la evaluación como la exigencia de impacto en la presente coyuntura deberían tener el siguiente punto de partida: se le está pidiendo a una instancia complementaria, que se vuelva en único soporte en virtud de una situación de emergencia como la actual. Su impacto será limitado, dependiendo de factores técnicos tanto de los emisores. El intento de virtualizar la cursada evidenció las desigualdades socioeconómicas existentes entre los hogares de los y las estudiantes que concurren a la universidad, así como ocurre en otros niveles. Pero en el caso de esta población específica, su heterogeneidad ha ido creciendo con la movilidad ascendente de primera generación de universitarios, que provienen de hogares que evidencian déficits, que se agrupan en el concepto de brecha Digital, (Ragnedda, 2017) Ambas brechas alcanzan tanto a docentes como alumnos.

### **Conclusión**

En la realidad que se nos presenta hoy, inesperada, con más preguntas que respuestas, que desestabilizó estructuras consolidadas y cimentadas, resulta imprescindible, hacer un recorrido sobre las tecnologías emergentes y TICS, discutiendo sus ventajas y posibles situaciones a resolver al momento de ser incorporadas a la educación, máxime cuando se trata de una realidad atravesada por desigualdades que hoy se acentúan con la pandemia. Se deben brindar herramientas para llevar adelante una eficiente y consciente gestión de los recursos informando sobre herramientas más potentes y opciones de bajo costo, con el

objetivo de responder a una pregunta central: ¿En qué resulta más conveniente invertir? Se espera generar un ambiente de diálogo y discusión que brinde luz sobre las ventajas reconocidas de incorporar las Tics como políticas de gestión en una realidad educativa totalmente distinta al mundo que fue antes de la aparición del Covid-19. Estamos convocados por la situación de hoy a conformar una comunidad comprometida con el acceso al conocimiento, la ciencia y la tecnología. Con el horizonte de ofrecer herramientas claves para construir un mundo mejor, trabajando en la formación de niños, jóvenes y adultos en el uso de herramientas de última generación que les permitan enfrentar un futuro incierto. La capacitación es un objetivo central en esto tanto de docentes como alumnos en aras de fortalecer el vínculo entre el conocimiento científico y tecnológico desarrollado en la Universidad Nacional de Córdoba y la comunidad en general, con problemáticas sociales, culturales, ambientales y sanitarias de la actualidad.

En síntesis debemos pensar cómo se distribuye esta crisis de otra manera, para que no recaiga la misma en grupos vulnerables que se encuentran en desigualdad de condiciones para el acceso a la educación. No son ellos quienes deben sostener los momentos críticos en el funcionamiento de una sociedad. Esto implica, entre otros elementos, construir una mirada alternativa sobre nuestro modelo de convivencia, de educación, de cultura, fundada sobre la irrenunciable igualdad real y no solo formal de distintos sectores sociales. Recuperar la dimensión política, educativa, social, cultural, económica de la vida cotidiana multidimensional parece un camino a transitar.

La educación a distancia aumenta las desigualdades, ya que se refiere a las condiciones materiales, sociales, culturales y psicológicas de las familias. Por supuesto, esto no significa que la escuela, en su forma tradicional, ya haya logrado reducir las desigualdades de manera muy significativa ni que hubiera sido preferible la ausencia de toda continuidad pedagógica», con el pretexto de no avalar las desigualdades: en efecto, es necesario mantener el contacto con el mayor número posible de alumnos y ofrecerles actividades para consolidar sus logros y estimularlos intelectualmente.

La construcción de sentidos y significados, la producción y re significación de subjetividades, el modo en cómo arbitramos nuestros sentires, queda sujetado a un

espacio atemporal, a la dinámica que imponen las redes, a la soledad que implica no estar siendo mirados/as, pero el acto pedagógico no es una simple yuxtaposición de intervenciones individuales, por muy precisas que sean, sino una construcción, tanto material como simbólica.

Estar dando clases, cumpliendo los cronogramas en medio de esta situación inédita, sin precedentes, pareciera romper la lógica misma de lo que estamos vivenciando cotidianamente, un hacer de cuenta como, que pareciera natural. Y me permito pensar que no lo es. No resulta natural llevar adelante los programas estipulados sin siquiera detenernos a reflexionar sobre las condiciones en las que estamos produciendo estos saberes, que en algunos momentos resulta alienante, tanto para docentes como para estudiantes. Creo que necesitamos dotar de sentido al proceso de enseñanza aprendizaje hoy, dando cuenta de lo que estamos experimentando individual y socialmente para justamente poner en valor la construcción de conocimiento como herramienta para comprender nuestras realidades y poder intervenir en ellas. Esto es agudizar la mirada. Al mismo tiempo lo que queda claro es que las desigualdades materiales, sociales y subjetivas se profundizan en esta instancia de aislamiento/confinamiento y que la educación superior se encuentra frente a un gran desafío no sólo en términos de producción y distribución de conocimiento democrático, crítico, inclusivo, sino en su contribución al análisis de los significantes que estamos produciendo. Nos debemos un debate sobre el alcance de la educación a distancia, quienes acceden, quiénes quedan excluidos, cómo garantizar el proceso pedagógico en las carreras de grado construyendo conocimiento con el otro, y que no signifique una simple sumatoria de intervenciones individuales. Pensarnos como sujetos sujetos en este devenir nuevo donde se reedita la biopolítica foucaultiana inscribe en el cuerpo (ausente) un doble significado: disciplinamiento social e individual para preservarnos y preservar al otro, a la vez que las desigualdades sociales, económicas y subjetivas construyen y profundizan una otredad aún más vulnerable, la que no tiene, no puede quedarse en casa.

## Referencias Bibliográficas

- Apple, M. (1996). *Educación y Poder*, Ediciones Paidós.
- Bourdieu, P. (2009). *Los herederos-los estudiantes y la cultura*. Editorial Siglo Veintiuno
- De Sousa Santos, B. (2007) *La Universidad en el Siglo XXI*, Plural Editores
- Dhualde, M.A. (2008). *Pedagogía crítica y formación docente*. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales-CLACSO.
- Freire, P. (2008). *Pedagogía de la Autonomía*. Editorial Siglo XXI
- (1996). *Pedagogía de la pregunta*. Editorial Siglo XXI.
- Giroux, H. (2013). *Critical Pedagogy in dark times*. Praxis Educativa.
- Litwin, E. (comp) (2000). *La Educación a Distancia. Temas para el debate en una nueva agenda educativa*. Amorrortu